

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor
La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Los políticos y el panorama tras la dana]

P. L.

Mientras el avión se acercaba a Valencia, una mancha marrón impregna todo lo visible. [...] Por eso, a más de un responsable político lo montaba en una avioneta para que entendiera hasta dónde llega una tragedia para la que nadie estaba preparado. Porque parece que pese a todo, aún quedan incrédulos y sinvergüenzas que no entienden que además de dinero y ayuda, se necesitan compromiso político y hechos tangibles. Siempre que nos asalta una situación dantesca aparece al poco tiempo “el personaje”, que pese a su responsabilidad, intenta pasar de puntillas para evitar el mal trago por el que cobra un sueldo.

***Puntuar
de otra
forma***

(P. L.: “Pasar de puntillas”. *La Razón*, 06.12.24, 25).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos siete cambios de puntuación:

Mientras el avión se acercaba a Valencia, una mancha marrón impregna todo lo visible. [...] Por eso, a más de un responsable político lo montaba en una avioneta para que entendiera hasta dónde llega una tragedia para la que nadie estaba preparado. Porque parece que pese a todo, aún quedan incrédulos y sinvergüenzas que no entienden que además de dinero y ayuda, se necesitan compromiso político y hechos tangibles. Siempre que nos asalta una situación dantesca aparece al poco tiempo “el personaje”, que pese a su responsabilidad, intenta pasar de puntillas para evitar el mal trago por el que cobra un sueldo.

Mientras el avión se acercaba a Valencia, una mancha marrón impregna todo lo visible. [...] Por eso, a más de un responsable político lo montaba en una avioneta para que entendiera hasta dónde llega una tragedia para la que nadie estaba preparado —porque parece que[,] pese a todo, aún quedan incrédulos y sinvergüenzas que no entienden que[,] además de dinero y ayuda, se necesitan compromiso político y hechos tangibles—. Siempre que nos asalta una situación dantesca[,] aparece[,] al poco tiempo[,] “el personaje” que[,] pese a su responsabilidad, intenta pasar de puntillas para evitar el mal trago por el que cobra un sueldo.

1.1) Proponemos sustituir por una coma, el punto previo a la oración causal explicativa. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Por eso, a más de un responsable político lo montaba [yo] en una avioneta para que entendiera hasta dónde llega una tragedia para la que nadie estaba preparado. **Porque** parece que pese a todo, aún quedan incrédulos y sinvergüenzas que no entienden que además de dinero y ayuda, se necesitan compromiso político y hechos tangibles.

Por eso, a más de un responsable político lo montaba [yo] en una avioneta para que entendiera hasta dónde llega una tragedia para la que nadie estaba preparado[,] **porque parece que, pese a todo, aún quedan incrédulos y sinvergüenzas que no entienden que, además de dinero y ayuda, se necesitan compromiso político y hechos tangibles.**

Según la norma, “la función principal del punto consiste en señalar el final de un enunciado —que no sea interrogativo o exclamativo—, de un párrafo o de un texto”. Además, al punto corresponde “una pausa de extensión variable, pero en todo caso muy marcada” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 293).

Sin embargo, esa pausa “muy marcada” no debe reflejarse como punto en nuestro texto, pues se interrumpe la relación de la subordinada causal con la oración principal, que le precede.

Según la normativa, las causales explicativas “introducen una explicación de por qué se produce el hecho expresado en la oración principal”. Esta causal explica por qué el autor quiere montar en una avioneta a los políticos: “Porque parece que, pese a todo, aún quedan incrédulos y sinvergüenzas...”.

Las causales explicativas suelen ir introducidas por *ya que*, *pues*, *puesto que*, *que*, *como*, *como quiera que*, **porque**, etc.; y se separan mediante comas, “vayan antepuestas o pospuestas” (*Ortografía...* 2010: 336). Además, se emiten en un tono más bajo, como inciso. Puede comprobarse:

Por eso, a más de un responsable político lo montaba [yo] en una avioneta para que entendiera hasta dónde llega una tragedia para la que nadie estaba preparado[,] **porque parece que, pese a todo, aún quedan incrédulos y sinvergüenzas que no entienden que, además de dinero y ayuda, se necesitan compromiso político y hechos tangibles.**

1.2) Por otra parte, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto” (*Ortografía...* 2010: 366). Utilizaremos rayas, que también aíslan incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las comas]” (*Ortografía...* 2010: 374). Reproducimos ambas versiones:

Por eso, a más de un responsable político lo montaba [yo] en una avioneta para que entendiera hasta dónde llega una tragedia para la que nadie estaba preparado, **porque parece que, pese a todo, aún quedan incrédulos y sinvergüenzas que no entienden que, además de dinero y ayuda, se necesitan compromiso político y hechos tangibles.**

Por eso, a más de un responsable político lo montaba [yo] en una avioneta para que entendiera hasta dónde llega una tragedia para la que nadie estaba preparado —**porque parece que, pese a todo, aún quedan incrédulos y sinvergüenzas que no entienden que, además de dinero y ayuda, se necesitan compromiso político y hechos tangibles—.**

1.3) También podríamos acercar el inciso a **por eso** (su elemento anticipador). Reproducimos ambas versiones:

Por eso, a más de un responsable político lo montaba en una avioneta para que entendiera hasta dónde llega una tragedia para la que nadie estaba preparado —**porque parece que, pese a todo, aún quedan incrédulos y sinvergüenzas que no entienden que, además de dinero y ayuda, se necesitan compromiso político y hechos tangibles**—.

Por eso —**porque parece que, pese a todo, aún quedan incrédulos y sinvergüenzas que no entienden que, además de dinero y ayuda, se necesitan compromiso político y hechos tangibles**—, a más de un responsable político lo montaba en una avioneta para que entendiera hasta dónde llega una tragedia para la que nadie estaba preparado.

Sin embargo, aquí no utilizaríamos los dos puntos, pues dicho inciso no está cerrando el párrafo, sino antepuesto y en posición medial.

2) Completamos, con la primera coma, el aislamiento, como inciso, de **pese a todo**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Porque parece que pese a todo, aún quedan incrédulos y sinvergüenzas que no entienden que además de dinero...

... (porque parece que[,] **pese a todo**, aún quedan incrédulos y sinvergüenzas que no entienden que, además de dinero...

Según la normativa, si se puntúa la segunda coma de un inciso, es incorrecto omitir la primera, pues se trataría de una deficiente delimitación de tal inciso (*Ortografía...* 2010: 311).

Sin embargo, esa primera coma solo sirve para indicar que se abre un inciso (el límite sintáctico); por tanto, no se debe hacer pausa tras **que**, sino antes, y esta conjunción se une a las tres palabras siguientes y se leen como si fueran una sola. Podríamos representarlo así:

que, pese a todo
quepeseatodo.

3) De nuevo, completamos, con la primera coma, el aislamiento, como inciso, de ***además de dinero...*** Reproducimos ambas versiones:

... aún quedan incrédulos y sinvergüenzas que no entienden que además de dinero y ayuda, se necesitan compromiso...

... aún quedan incrédulos y sinvergüenzas que no entienden que[,]***además de dinero y ayuda***, se necesitan compromiso...

Repetimos que, si se puntúa la segunda coma de un inciso, es incorrecto omitir la primera, pues se trataría de una deficiente delimitación de tal inciso (*Ortografía...* 2010: 311). Esa primera coma solo indica que se abre un inciso; por tanto, no se debe hacer pausa tras ***que***, sino antes, y esta conjunción se une, en este caso, a las tres palabras siguiente, que se leen como si fueran una sola, aunque con dos acentos prosódicos, como los adverbios en *-mente*). Podríamos representarlo así:

que, además de dinero
que ***además de dinero***.

4) Puntuamos la oración temporal, situada en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Siempre que nos asalta una situación dantesca aparece al poco tiempo “el personaje”, que pese a su responsabilidad, intenta pasar de puntillas para evitar el mal trago...

Siempre que nos asalta una situación dantesca[,] aparece, al poco tiempo, “el personaje” que, pese a su responsabilidad, intenta pasar de puntillas para evitar el mal trago...

Según la normativa, las construcciones temporales al inicio de la oración “se separan mediante coma del resto del enunciado: *Cuando salgas, cierra la puerta; Siempre que me necesites, llámame*”. Sin embargo, “no se escribe coma cuando van pospuestas: *Cierra la puerta cuando salgas; Llámame siempre que me necesites*” (Ortografía... 2010: 333).

5) Proponemos aislar como inciso ***al poco tiempo***, complemento circunstancial situado entre el verbo ***aparece*** y ***“el personaje” que...*** (su sujeto). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Siempre que nos asalta una situación dantesca aparece al poco tiempo “el personaje”, que pese a su responsabilidad, intenta pasar de puntillas para evitar el mal trago...

Siempre que nos asalta una situación dantesca, aparece[,] **al poco tiempo**[,] “el personaje” que, pese a su responsabilidad, intenta pasar de puntillas para evitar el mal trago...

Nos basaremos en la regla según la cual puede puntuarse entre sujeto y verbo, “cuando inmediatamente después del sujeto se abre un inciso o aparece cualquiera de los elementos que se aíslan por comas del resto del enunciado”; por ejemplo: *La civilización mesopotámica, junto a la egipcia, es una de las más antiguas* (Ortografía... 2010: 314). En nuestro texto, sin embargo, es el orden inverso: no es *sujeto + verbo*, sino *verbo + sujeto*.

6) Proponemos eliminar la coma previa a la construcción de relativo, por considerarla especificativa. Reproducimos ambas versiones:

Siempre que nos asalta una situación dantesca aparece al poco tiempo **“el personaje”, que** pese a su responsabilidad, intenta pasar de puntillas para evitar el mal trago por el que cobra un sueldo.

Siempre que nos asalta una situación dantesca, aparece, al poco tiempo, **“el personaje” que**, pese a su responsabilidad, intenta pasar de puntillas para evitar el mal trago por el que cobra un sueldo.

Frente a las construcciones explicativas (incisos), las especificativas, que no son incisos, se emiten en el mismo tono, sin pausa y no se puntúan. Estas relativas delimitan el significado, por lo que no podrían eliminarse sin que se afecte la veracidad de la oración.

7) Completamos, con la primera coma, el aislamiento de la construcción concesiva ***pese a su responsabilidad***. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Siempre que nos asalta una situación dantesca aparece al poco tiempo “el personaje”, que pese a su responsabilidad, intenta pasar de puntillas para evitar el mal trago...

Siempre que nos asalta una situación dantesca, aparece, al poco tiempo, “el personaje” que[,] ***pese a su responsabilidad***, intenta pasar de puntillas para evitar el mal trago...

De nuevo, recordamos que, si se puntúa la segunda coma de un inciso, es incorrecto omitir la primera, pues se trataría de una deficiente delimitación de tal inciso (*Ortografía...* 2010: 311); además, esa coma no se lee como pausa, y se pronuncian las cinco palabras como si fueran una sola. Podría representarse así:

que, pese a su responsabilidad
quepeseasuresponsabilidad.

Por último, puede contrastarse la versión original y la que proponemos:

Mientras el avión se acercaba a Valencia, una mancha marrón impregna todo lo visible. [...] Por eso, a más de un responsable político lo montaba en una avioneta para que entendiera hasta dónde llega una tragedia para la que nadie estaba preparado. Porque parece que pese a todo, aún quedan incrédulos y sinvergüenzas que no entienden que además de dinero y ayuda, se necesitan compromiso político y hechos tangibles. Siempre que nos asalta una situación dantesca aparece al poco tiempo “el personaje”, que pese a su responsabilidad, intenta pasar de puntillas para evitar el mal trago por el que cobra un sueldo.

Mientras el avión se acercaba a Valencia, una mancha marrón impregna todo lo visible. [...] Por eso, a más de un responsable político lo montaba en una avioneta para que entendiera hasta dónde llega una tragedia para la que nadie estaba preparado —porque parece que, pese a todo, aún quedan incrédulos y sinvergüenzas que no entienden que, además de dinero y ayuda, se necesitan compromiso político y hechos tangibles—. Siempre que nos asalta una situación dantesca, aparece, al poco tiempo, “el personaje” que, pese a su responsabilidad, intenta pasar de puntillas para evitar el mal trago por el que cobra un sueldo.

